

# RECUPERACIÓN DE ALIMENTOS SILVESTRES Y TRADICIONALES EN GUATEMALA, NICARAGUA, UGANDA Y ZIMBABUE

## UN RESUMEN DEL TRABAJO DE TRÓCAIRE

Trócaire

**C**entrándose en las semillas como un bien espiritual, cultural y nutricional, más que como un simple insumo agrícola o un producto comercializable, este informe aborda las iniciativas para la recuperación de alimentos silvestres y tradicionales en cuatro países donde trabaja Trócaire: Guatemala y Nicaragua en Centroamérica y Uganda y Zimbabue en África. A pesar de la diversidad cultural, climática y geográfica de estos contextos, las organizaciones y los pueblos que trabajan por la recuperación de los alimentos silvestres y tradicionales tienen una serie de cosas en común: reconocen la importancia de la soberanía alimentaria frente a la creciente inestabilidad climática y otras crisis que afectan a la capacidad de los pueblos para acceder a suficientes alimentos asequibles y nutritivos. Se esfuerzan por recuperar el valor de los alimentos silvestres y tradicionales que han sido olvidados o devaluados a lo largo del tiempo, especialmente cuando han sido desplazados por alimentos básicos importados y/o no nativos. Reconocen que la recuperación de los alimentos silvestres y tradicionales representa algo más que la sostenibilidad, sino la recuperación de la experiencia comunitaria de cultivar y compartir los alimentos. Saben que recuperar los alimentos silvestres y tradicionales no sólo beneficia la gente, sino también el planeta.



La recuperación de los alimentos silvestres y tradicionales se está dando en un contexto político que sigue favoreciendo la agricultura a escala industrial. Esto se centra en la producción de monocultivos de alto rendimiento (por ejemplo, maíz, trigo, arroz) para su venta y exportación, y en la creciente presión para que los agricultores adopten organismos no nativos, híbridos y genéticamente modificados (GMOs), que a menudo requieren una mayor inversión en insumos químicos (fertilizantes y pesticidas). Las y los pequeños agricultores, campesinos e indígenas son a menudo ignorados, o incluso marginados, en las políticas gubernamentales y en las iniciativas de los donantes que buscan abordar la seguridad alimentaria a través de arreglos técnicos. Se centran en ampliar la tierra cultivada en lugar de apoyar a las familias y a las comunidades para que sean autosuficientes y soberanas en materia de alimentos.







**Intervenciones:** A través del trabajo con una diversidad de socios locales en proyectos a lo largo de estos cuatro países, las iniciativas para recuperar los alimentos silvestres y tradicionales incluyen:

- **Mapeo de Recursos:** Se ayuda a las comunidades a mapear todas las plantas comestibles y medicinales de su localidad, así como a registrar sus usos y la forma de prepararlas. Esto ayuda a las comunidades a darse cuenta de la riqueza de recursos que ya tienen a su disposición y del potencial para mejorar su seguridad alimentaria y desarrollar fuentes de ingresos sostenibles.
- **Prácticas Agroecológicas:** El policultivo, el compostaje y la recolección de agua son algunas de las prácticas que se apoyan para que las familias y las comunidades puedan producir una diversidad de cultivos, adaptados a las condiciones ambientales locales.

- **Bancos de Semillas Comunitarias:** Garantizan la salvaguarda de la diversidad genética local y el acceso de los agricultores a semillas asequibles mediante la recogida y el almacenamiento seguro de las mismas.
- **Formación y Educación:** Las clases y los talleres sobre el valor nutricional de los alimentos silvestres y tradicionales son esenciales para devolver a la gente la confianza en estos alimentos, así como para aprender a cosechar, cocinar y procesar estos alimentos para su consumo y venta.
- **Cocinas Comunitarias:** Las instalaciones de cocina son un espacio para que las familias y las comunidades aprendan sobre nutrición, compartan recetas entre sí, desarrollen nuevas habilidades y recuperen platos tradicionales.
- **Ferias e Intercambios de Alimentos:** Las ferias e intercambios de alimentos han proporcionado a los agricultores la oportunidad de exponer diferentes variedades de alimentos y semillas tradicionales, intercambiar semillas entre regiones, vender los aceites, mantequillas, harinas y otros productos derivados de los alimentos silvestres y tradicionales.
- **Incidencia:** Los proyectos de los cuatro países trabajan para resistir la legislación que pretende imponer el uso de semillas híbridas y transgénicas a los agricultores y apoyan las iniciativas legislativas y políticas que favorecen la biodiversidad, las prácticas agroecológicas, la soberanía alimentaria y las necesidades de los pequeños agricultores.





## APRENDIZAJES PRINCIPALES

- **El aprendizaje, la formación y la incidencia** con las comunidades ayudan a cambiar positivamente las actitudes sobre la palatabilidad y los beneficios para la salud de los pequeños cereales, las verduras de hoja verde y otros cultivos silvestres y tradicionales en comparación con los monocultivos.
- **La recolección y el almacenamiento de agua** son esenciales, sobre todo en Nicaragua, Uganda y Zimbabue, donde la sequía afecta a importantes regiones de estos países, para regar tanto los cultivos silvestres como los tradicionales en parcelas más pequeñas y diversificadas.
- **Las ferias e intercambios** de alimentos han contribuido en gran medida a acabar con los prejuicios persistentes, los conceptos erróneos e incluso el estigma que rodea a los alimentos silvestres y tradicionales, al tiempo que han promovido sus diversos usos medicinales y culinarios y su potencial comercial.
- **Las iniciativas alimentarias comunales** contribuyen en gran medida a la recuperación del espíritu comunitario en torno al intercambio de semillas y al disfrute de los alimentos.
- **Los desigualdades de género** en cuanto a la participación en los ingresos familiares, el poder de decisión y la carga de trabajo siguen siendo una característica en los cuatro países debido a las normas de género profundamente arraigadas y a la discriminación hacia las mujeres agricultoras en cuanto a la propiedad de la tierra y la participación en los espacios públicos.



- **Se trata de procesos a largo plazo**, por lo que es importante lograr un equilibrio entre la generación de ingresos, la soberanía alimentaria y la promoción social. La agroecología es una forma de vida y no sólo una práctica productiva.

## RECOMENDACIONES CLAVES

- Podría reforzarse **la promoción continua de los bancos de semillas**, haciendo hincapié en la construcción y el equipo de almacenamiento adecuados.
- Dado que muchos alimentos silvestres y tradicionales son recolectados y procesados por mujeres, en particular plantas como el mijo o el karité, deberían **desarrollarse herramientas para una recolección y procesamiento más eficientes** que reduzcan la carga de trabajo de las mujeres.
- **Disipar los mitos en torno a la agroecología** que siguen persistiendo, entre ellos: la agroecología se opone a la ciencia y la innovación; no puede expandirse y está orientada a la subsistencia; y es incompatible con los mercados.
- Hay que promover **la investigación comunitaria** porque hace falta más investigación científica y hay que crear redes multidisciplinarias para colaborar y reforzar el trabajo realizado.
- **El régimen alimentario corporativo** debe ser desafiado a través de la incidencia y la sensibilización para que las comunidades sean apoyadas en sus esfuerzos hacia la soberanía alimentaria.
- El apoyo debe ser especializado y **centrarse en el empoderamiento de las mujeres**. También deben abordarse cuestiones prácticas específicas, por ejemplo, el acceso limitado al cuidado de las y los niños como barrera para la participación de las mujeres, la carga de trabajo, la participación en los procesos de toma de decisiones, la representación de los intereses de las mujeres en la promoción a nivel local, regional y nacional.
- La recuperación de los alimentos silvestres y tradicionales debe entenderse como un **proceso que se construye a largo plazo**, y que requiere periodos de transición desde las prácticas agrícolas habituales, como el monocultivo y la dependencia de las semillas híbridas o transgénicas, o las apoyadas por los planes gubernamentales. Por lo cual es importante que las familias sean conscientes de los beneficios a largo plazo y reciban apoyo durante todo el periodo de transición.



## CONCLUSIÓN

La recuperación de los alimentos silvestres y tradicionales puede parecer un planteamiento de sentido común para la sostenibilidad y la seguridad alimentaria y, sin embargo, las iniciativas descritas en este informe podrían considerarse fácilmente contraculturales, si no radicales. Estos esfuerzos desafían la lógica de la agricultura a escala industrial, la presión para utilizar semillas genéricas “mejoradas” y la continua invasión de las tierras, ya de por sí marginalizadas, donde viven indígenas, campesinos y pequeños agricultores.

Las intervenciones documentadas en este informe demuestran cómo, con apoyo, los agricultores pueden sostener y recuperar la diversidad de recursos genéticos que contribuye a la seguridad alimentaria y nutricional y, por tanto, a estilos de vida más resistentes. A su vez, pueden ser más resilientes frente a los choques externos provocados por el cambio climático, la pandemia de COVID-19 y las fluctuaciones del mercado. Estas comunidades han tomado grandes pasos, pero podrían lograr más con un entorno político favorable. Los gobiernos y las instituciones estatales pertinentes podrían apoyar el cultivo de alimentos silvestres, especies tradicionales e iniciativas varietales en lugar de las prácticas que obligan a las y los agricultores a depender únicamente de unos pocos cultivos orientados al mercado que requieren insumos químicos y que muchas veces conducen al endeudamiento.